



Enrique Dans

Así no se hacen las cosas

La negociación para volver a introducir la *ley Sinde* dentro de la Ley de Economía Sostenible, lugar en el que nunca debió entrar y del que ya había salido, resume en pocas horas todo lo que genera la italianización de la política española, el sentimiento de asco que más y más ciudadanos sufren cada día más.

Una negociación de última hora, hecha a la desesperada a pesar de haber contado con más de un mes desde la anterior, desarrollada totalmente a espaldas de los ciudadanos, y sin la participación de los responsables de las cuestiones relacionadas con la tecnología de cada partido. En el caso del PSOE, una importante oposición interna ha sido acallada, despreciada y ninguneada por una dirección que

ha impuesto una disciplina soviética. Por el PP, peor: los que saben del tema, los que se encargan habitualmente de lo relacionado con la Red, han sido vergon-

**Es una ley que no
satisface a nadie y
que, además, tampoco
va a servir de nada**

zosamente apartados de la negociación. Hablar con el PP estos últimos días era un poema: en caos total, con supuestos responsables que no sabían nada... Como

una auténtica gaviota sin cabeza. En lugar de una ley introducida "caiga quien caiga", que no satisface a nadie y no va a servir de nada, se podría haber hecho algo serio. Una reflexión pausada que generase un verdadero consenso social. Para un tema tan importante, Brasil abrió una consulta pública destinada a recabar opiniones sobre el tema. En España ha habido muchas ideas, pero lo de escuchar al ciudadano está de más. Que los políticos escuchen a los ciudadanos es de ciencia-ficción. Ellos se lo pasean solos. Una auténtica demostración de cómo no hacer las cosas en política.

**E. Dans es profesor de IE Business School.*